ORACION PANEGYRICA, Y HISTORIAL,

EN LA MAS PLAUSIBLE FIESTA, QVE CONSAGRO AL VERDADERO DIOS DE LOS EXERCITOS, Trino, y Vno la siempre Nobilissima, y Piadosissima Hermandad de la Caridad de Sevilla, en accion de gracias, por el mas milagroso triunfo, que contra el arrogante poder Otomano, consiguieron las Armas Catolicas sobre el cerco de Viena.

PREDICOLA

A LA ASSISTENCIA DE CASI, TODA LA NOBLEZA Sevillana, y de lo mas docto de sus Capillas, y Bonetes, el R. P.M. Fr. Bartolomè de Carmona, Lector Jubilado, Prior dos vezes de su Religiosissimo Monasterio de San Geronimo de Buenavista de Sevilla, Visitador General de la Orden del Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo de los Reynos de Castilla, y Andaluzias, Examinador Synodal del Arçobispado de Sevilla, y del de Toledo, &c.

Diolo à la prensa, vno entre los muchos afectos, que tiene el muy Reuerendissimo Padre Maestro, &c.

Impresso en Sevilla, por *Tomás Lopez de Haro*, en la siete Rebueltas junto á la Imagen, Año de 1683.

Aprobacion de el Doctor Don Iuan Manuel de Bustamante y Medrano, Canonigo Penitenciario de la Santa Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de Sevilla.

DE orden de el señor Doctor D. Gregorio Bastan y Arostegui, Arçediano de Ezija, Dignidad en esta Santa Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado: He visto el Sermon, que el M. R. P. M. Fr. Bartolomè de Carmona, dos vezes Prior en su Convento de S. Geronimo de esta Ciudad, predicò en la fiesta, que la muy Noble, y muy Venerable Hermandad de la Caridad de dicha Ciudad de Sevilla, consagró á la Magestad Divina en hazimiento de gracias por la singular Victoria, que las Armas de el señor Emperador, y en ellas las de la Iglesia Catolica tuvieron contra las de el Barbaro Mahomet en el sitio de Viena.

Digo, que le he visto, y le oí de boca de su Orador en la fiesta siendo tantas desde este dia sus aprobaciones, quantos fueron sus oyentes, y si aquellas son de mas estimacion, quanto los sujetos se elevan en la autoridad los de la primera de Sevilla assistieron â ella, assi por el Catolico motivo suyo, como por la antigua hidropesia con que se hallan de oir à tan grande Orador los que lo conocen passando esta á sentimiento en los que no han tenido la fortuna, ni de conocerle, ni de oirle. Yo he logrado entrãbas muchos dias, y cada vez que le oigo, quedo con mas ardiente ansia de bolver à escuchar â tan grande Maestro; pues siendolo en la Catedra, como lo aclamaron sus consequencias en

Salamancà, lo es en el Pulpito, y tan de superior Gerarquia, què à la menos respetosa imbidia no la dexa tiempo para morder, porque le dessea todo para admirar.

Es singular la valentia de su dezir, la rectorica en el hablar, de sus palabras la sentencia, de sus clausulas la energia, y grande la inteligencia, y facilidad en la Sagrada Escritura, (hijo en fin de el gran Padre de ella) si alguna vez se le pierde, ó por la distancia; ô por la desgracia de el oido (se le pierde) tal es de cada razon suya el tesoro, es pues, tanta la vizarria en el dezir, que lo que á el proponerse parece arrojo à el oírse, ya el leerse se introduce con gran de dulcura en el animo. No ay discurso en el de este Maestro que no sea con novedad sutil, con erudicion agradable, con sinigual pureza eloquente, y con nunca vista hermosura devoto: Calidades, que se hallan en no muchos, y que en el Padre Maestro las invidiamos todos los que esta senda seguimos. Siendo en quien las tuviere bastante apoyo para no necessitar de el ageno: Parecer fue de San Ambrosio escriviendo à Constancio, y yo en nombre de el Santo con no menos propriedad las digo de este Orador: *Fulgeat sermonum tuorum manifestatio, intellectus corruscet, & eloquium tuum, atque; intellectus alienâ non indigeat assertione; sed sermo tuus se ipso tuatur nec vllum verbum in vanum exeat, & sine sensu prodeat.*

Tan mas allà de lo no visto es el grande don de Orador, y de eloquencia con que dotò Dios à su Reverendissima, que todos los empleos de vn Orador Evangelico los puso en èl, como en deposito. Tan vivos se vén en su elegancia los

los afectos de el alma, y de el alma de la retorica, que no solo los realça, pero a los que le oimos nos parece que los abulta, tal es la admirable colocacion de las vozes, que sin passar de el pincel suabe de los labios la admiracion de quien oye los enquentra bultos.

No se queda su elegancia en esta luzida apariencia, que sirve de lisonjero imàn a el sentido; sino es que passando a cumplir con la primera obligacion de Orador Evangelico, de Religioso, y de Maestro, (que todo lo es en superior grado) solo busca para el Auditorio el fruto tomando la doctrina de boca de S. Pablo: *Non in sublimitate sermonis ne evaquetur Crux Christi, sed in ostensione spiritus.*

A nadie que conociere a este Maestro, ò a quien leyere este Sermon le parecerà que manifiesto el afecto particular con que le venero; sino es, que aun en lo que merece me quedo corto, y passo a dezir que no se dilate su impression, para que su doctrina, y enseñança se logre, y aproveche, por que las palabras como dezia San Agustin se oyen, y passan: *Quod dicitur sonat, & transit.* Pero los escritos permanecen: *Quod scribitur permanet*: los de este Autor son dignos de que la codicia los guarde, la veneracion los estime, la elegancia los solicite, y las prensas nos los franqueen: Assi lo siento. Sevilla Diziembre 28. de 1683.

Don Iuan Manuel de Bustamante y Medrano.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Gregorio Bastan y Arostigui, Arcediano de la Ciudad de Ezija, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana desta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arçobispado, y Visitador general de los Conventos de Monjas sujetos à la jurisdicion Ordinaria, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Ambrosio Ignacio Spinola y Guzman, mi señor, por la gracia de Dios, Arçobispo desta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Atento a la aprobacion del Doctor Don Iuan de Bustamante, Canonigo Penitenciario desta Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarcal de Sevilla: Doy licencia por lo que toca à este Tribunal para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon que Predicò en la Santa Caridad de Sevilla, en hazimiento de gracias de la feliz victoria que han conseguido las Catolicas Armas de el señor Emperador, y Rey de Polonia, contra las Armas Otomanas sobre el sitio de la Ciudad de Viena, el M. R. P. M. Fr. Bartolomè de Carmona, Lector Iubilado, Prior dos vezes de su Religiosissimo Monasterio de San Geronimo de Buenavista de Sevilla, Visitador General de la Orden del Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo, de los Reynos de Castilla, y Andaluzias, Examinador Synodal del Arçobispado de Sevilla, y de el de Toledo, &c. Atento à no tener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura, y parecer à quien cometi la vista, y examen de dicho Sermon, y mando que esta mi licencia, y la dicha Aprobacion se imprima al principio de cada Sermon. Dada en Sevilla en treinta de Diziembre de mil y seiscientos y ochenta y tres años.

Doct. D. Gregorio Bastan y Arostegui.

Por mandado del Señor Provisor.

D. Juan de Tapia.

SA-



SALUTACION.

Cum venerit Paraclitus quem ego mittam vobis à Patre.
Joan. cap. 15.

QVé festejo es este mortales? Què solemnidad? Qué aplauso? Qué regozijo? En la Caridad extremos de Milicia? En la Caridad demonstraciones de guerra? En la Caridad celebridades de Victoria? En la Caridad que es paciente? Humilde? Benigna? Verdaderamente qué debe de aver sucessos en la Guerra, que salen bien en la Caridad.

Ordinauit in me Charitatem: Dixo la Esposa de Dios, que es su Iglesia. Ordenó en mi la Caridad mi Esposo. Bien le estarà, y vamos en que solo la Caridad, que Dios ordena, es la mejor: *Ordinauit in me Charitatem.* En esta forma la miró el Esposo, y dixo que estava como vn terrible Exercito: *Terribilis, vt castrorum acies ordinata.* Poder de Dios? Terrible? Pues como es Caridad! Y amanera de Exercito? Si, que para todo el Infierno junto es la Caridad vn Exercito terrible. Vne, ata, junta, liga, enlaza. Como aqui, y siempre la vnion buena es para el Demonio formidable: *Terribilis, vt castrorum acies ordinata.*

Mas que terrible fue para el Gran Turco nuestra Santa Liga Catolicos! Qué espantosa! Què insuperable! Siempre avia de serlo para el la Iglesia. Y ya digo, que le toca à la Caridad este festejo, pues fue ella quien de aquellos Exercitos Christianos formò la Santa Liga: *Ordinauit in me Charitatem.*

Vexillum eius super me Charitas: Se lee de el Hebreo: La Vandera de Dios es la Caridad. Ello ha de salirse esta virtud con ser apropo-

ſito para la guerra: *Vexillum eius ſuper me Charitas.* Inſtituyeronſe las Vanderas, para poner en buen orden los Soldados, advirtiò Gislerio. Vſaban antes los Antiguos ſus Cohortes, y por mejor govierno las paſſaron à Zenturias. Leuantavan vna Vandera con cada cien Soldados, y venia à ſer para que en los deſordenes, que ſuceden deſpues de vna Batalla conocieſſe cada qual ſu Compañia: *Quia ſciebant acie commiſſo prælio celeriter ordines, acieſque turbari.* Perturbaſe el orden. Deſcomponenſe las filas. Deſquadernaſe el Arte Militar. Ea à la Vandera Soldados.

O Catolicos! Y que rebolu-ciones, y bullicios no ſuele ocaſionar vna Victoria? La miſma alegria inquieta, el miſmo gozo pertuba, el miſmo regozijo alborota, ſale de ſi, el de mas lento animo. Què digo hombres? A la Vandera. Aqui eſtà, y ſi es la Caridad, dirémos, que aqui, aqui ſe celebrará eſta Victoria con buen orden. Què compoſtura! Què vniformidad! Qué igualdad de animos! Bien aya quien levantò aqui eſta Vandera: *Vexillum eius ſuper me Charitas.*

Pero oye, que tambien ſuele ella batirſe en ſeñal de obſequio. Tremolaſe en el ayre. Bateſe à la tierra. O Señor! O Eterno Dios de los Exercitos! Dios Poderoſo! Dios Grande, Dios de las vengan-ças! en reconocimiento de que ſois aſſi ſe os bate eſta Vandera. Oy ſe rinden con ella tantos corazones como veis vnidos. Recebidlos Señor, y ſi hemos de ſeguir, para celebrar nueſtra Victoria con buen orden, eſta Vandera de la Caridad, dadme à mi la gracia, pidamoſla.

AVE MARIA.

Cum venerit Paraclitus quem ego mittam vobis â Patre.
Joan. cap. 15.

O Piadoſiſſimo zelo! O fervor Chriſtiano! O empleo nobiliſſimo! O reconocimiento Catolico! Que mueva eſte aplauſo, para darle à Dios la gloria del mas celebre Triunfo? Es lo que obró Melchiſedech con Abraham, y no ſè que ſe tiene eſta Victoria Chriſtiana, que á todos parece, que nos alienta con ella vn miſmo eſpiritu.

Bolviaſe Abraham victorioſo de

de Cadolrahomor, y otros tres Reyes, y salióle Melchisedech al encuentro. Quiso celebrar la Victoria, y ofrecióle pan, y vino. O Sacrificio de Dios! O Victima sagrada! Ya es empleo tuyo que para celebrar victorias le ofrezca el Sacerdote. Empezò à bendecir Abraham, y empezò diziendo: *Benedictus Abraam Deo excelso qui creavit Cœlum, & terram, & benedictus Deus excelsus, quo protegente hostes in manu sua sunt.* Bendito seas Abraham en Dios Excelso. Bendito seas en aquel que crió el Cielo, y la Tierra. Bendito sea aquel Soberano Señor que puso à tus Enemigos en tus manos. Bendito sea él.

Bendito sea Catolicos. Pero pregunto, por donde conoceria Melchisedech que aquella Victoria era especialmente de Dios? No pudo ser de Abraham? De su valor? De su aliento? De su brazo? Mira; con quatro Reyes peleò el Patriarca, y todos poderosos, arrogantes, sobervios; peleò, y fue con solos trecientos y diez y ocho criados suyos, pero bien escogidos. *Numeravit expeditos vernaculos suos trecentos decem & octo.* Estraña maravilla! Que tan corto numero prevaleciesse contra tantos? Pues no he de creer sino, que fue con especialissima assistencia de Dios: *Quo protegente hostes in manu tua sunt.* Con especial proteccion; con especial auxilio, si, q si fue suya la Victoria, justissimo es que á Dios se le atribuya. *Benedictus Deus excelsus.* Bendito sea Dios que te diò esse triunfo, bendito sea Dios, que te concediò esse lauro, bendito sea Dios, que te ganò essa Victoria: *Benedictus Deus.* Catolicos, y en la nuestra por quantas razones debe ser bendito? *Benedictus Deus.*

Juntó el Gran Turco arrogante de todo lo dilatado de su Imperio lo mas fuerte. De Mesopotamia, de la Siria, de Babilonia, de Suria, de Amasia, de Cilicia, de Judea, de la Palestina, de Tartaria, de Grecia, de Africa, de Vngria: Poder de Dios! No parece sino que todos los Lobos infernales se conspiraron contra este Rebaño pobre, y pequeño de la Iglesia.

Constava el Exercito Otomano de toda gente (segun buena conjectura) demàs de quinientos mil hombres, y al verlos marchar les pronosticara yo su derrota, pues de muchos, aun la tierra no podía sufrirlos.

Salió nuestro Exercito, y fueron muy pocos los aliados. Muy pocos. Què lastima! Muy pocos. Qué dolor! Muy pocos. Qué pena! Pero no importa que à su Rebaño le prometió Christo nuestro bien vn Reyno eterno, y nunca se lo prometiò, sino quando le

le viò muy corto. *Nolitè timere pon∫ilus grex quia complacuit Patri ve∫tro dare vobis Regnum.*

Componiase, pues, el Exercito Christiano de ochenta mil Combatientes. Y no mas? No. Pero creo que lo dispuso Dios assi para que supiera el mundo, que era suya la Victoria. Consiguiòse, y es muy de admirar, que cada vno de aquellos Invictos Capitanes se la atribuya à el otro. Despues de Dios, à el de Lorena se le debe, dezia la Magestad Polaca. Despues de Dios, á el de Polonia se le debe, dezia no menos Generoso el de Lorena. No es mia; dezia el vno. No es mia; dezia el otro.

Ea Principes, que yo os creo à ambos. Ni es de vno, ni es de otro, y aun lo confesò el mismo Rey, pues escriviendo al Pontifice Summo le dize, vine, vi, y Dios venciò. Y de quien avia de ser sino es de Dios, Victoria, que pudo conseguirse con tan desigual numero de gente? suya es, y vosotros fuisteis instrumentos de la Divina Omnipotencia, brazos de su poder, y su Justicia: Pero tambien es verdad, que Dios no avia de escoger para esta Victoria otros brazos que los vuestros, como ni vosotres pudierais conseguirla sin Dios.

Benedictus Deus excelsus. Bendito sea aquel Altissimo Dios, que nos la ha dado: *Benedictus Deus*: Bendito sea aquel poderosissimo Señor de los Exercitos, que nos la ha concedido: *Benedictus Deus*: El Padre, por su poder. El Hijo, por su sabiduria. El Espiritu Santo, por su amor, y consuelo. Bendito èl sea, que si Melchisedech se acordò de Dios, como Criador del Cielo, y de la tierra, ya sabemos que las obras, que son fuera de Dios, son comunes á la Trinidad Santissima. *Benedictus Deus, Benedictus Deus, Benedictus Deus.*

Aora discurramos en los sucessos de esta Batalla, que á la verdad, no ay circunstancia en ella, que no la prometa feliz.

Retiròse la Magestad Cesarea de Viena, por la inopinada venida del Exercito Otomano. Retiròse, y fue apresurado, congoxoso, afligido. O secretos de Dios! Que pongas en estos extremos à quien quieres, que salga victorioso? Retiròse, y tan desprevenido, que llegò á dormir vna noche (pasmase la admiracion à el contemplarlo) en vn pajar. O Monarca invencible! O Cesar Augustissimo! O Emperador Soberano! Que assi trate la fortuna à lo mas supremo? Quien se fiarà en ella Catolicos?

Alli estuvo; y luego me acuerdo de vna fuga misteriosa del mas valiente Capitan Gedeon. Avia pecado su Pueblo, y aviale dado Dios mano à los Madianitas para

que

que los opugnassen: *Cumque sedisset Israël, ascendebat Madiam, & Analec, cæterique Orientalium nationum*: Juntaronse contra ellos todas las Naciones Orientales. Todas. Si: que contra las culpas de los hombres, sabe Dios juntar grandes Exercitos. Eran como langostas, dize el Texto Sagrado, y eranlo por la multitud, y por lo que destruian. Campos, Ganados, Bestias, Hombres. O langosta de la Christiandad; O Multitud Mahometana! Como se conoce que tambien á ti te embió Dios por nuestros pecados: *Et instar locustarum vniuersa complebant.*

Assi corria el Madianita las Campañas de Israël, quando se retirò Gedeon, como fugitivo a un Lagar: *Et cum excuteret, & purgaret frumenta intorculari, vt fugeret Madiam*: Què es esso Caudillo el mas valeroso de Dios? Tu escondido? Tu fugitivo? Tu retirado? Tu como temeroso? Tu en este sitio? O culpas de los Pueblos, que de vezes vienen vuestros castigos sobre las cabezas!

Avia en aquel Lugar como vnas greñas de trigo, y pusòle Gedeon a sacudir el grano de la paja: *Cumque excuteret, & purgaret frumenta.* A limpiarle à escogerle Què hazes Principe? Del grano cuidas aora? Pero O Augustissima Casa de Austria, quando en tus mayores aprietos no cuidaste tu del grano? Siempre devota, siempre piadosa, siempre enamorada. Tus afectos te ha llevado siempre el Sacramento Santo de la Eucharistia, tu Zelo, tu Amor, tu Fè, y de muy Catolica siempre empleaste tus cuidados en conservarla limpia: *Vt excuteret, & purgaret frumenta.* Pues que azar puedes tener? Qué ha de sucederte? Oye que allí se le apareció vn Angel à Gedeon, y es de admirar, como le habla. *Dominus tecum virorum fortissimè*: Què digo, fortissimo de los Varones? què digo, Valerosissimo de los Capitanes? qué digo, Gedeon Valiente? Dios te assiste; Dios te acompaña: Dios està contigo: *Dominus tecum*: Què dizes Angel de Dios? Aun hombre ahuyentado le hablas de essa suerte? Aun hombre escondido? Aun hombre pauoroso? Si, que à quien cuida de beneficiar el grano sombra del Sacramento Sagrado de la Eucharistia, que es Pan de los Valientes: *Panis fortium.* Aun dissimulado entre les pajas le assiste Dios, y es invencible: *Dominus tecum virorum fortissimè.*

O Fortissimo de todos los Emperadores del mundo! O Valerosissimo entre todos los Monarcas de la tierra! Aí: aì le assiste à vuestra Mageftad Cesarea el mismo Dios, aì le haze compa-

nia,

ñia, al le ampara su brazo: Passese assi aora, sufra, calle, retirese; que pues no ha descaëcido en su cuidado la devocion pura de aquel grano del Cielo, ha de salir victorioso, y no ha de faltarle Dios, aunque se vea oy entre essas pajas: *Dominus tecum virorum fortissimè*: Siempre ha de ser invencible, siempre incontrastable.

Vèn aqui, que se puso el Gran Visir sobre Viena, y fue dexandose ya à las espaldas mas destrozo que passos. No perdonò su furia, ni á lo mas eminente, ni à lo mas humilde, ni á lo Sagrado, ni á lo Secular; venia ayrado, y como la colera es ciega tropieza igualmente con todo. Puso, pues, el cerco, acestó sus baterias, empezò el combate, y oigan lo que le sucediò á el Rey Ezechias en Jerusalen.

Estava cercada la Ciudad por Senacherib Rey de los Assyrios, y hallandòse en el vltimo aprieto le embió Dios à el afligido Rey vn Propheta. No temas, le dize, porque yo te doy mi palabra de que el Enemigo no ha de ganar la Ciudad: *Non ingredietur Vrbem hanc*. Què feliz nueva! Pero dezidme, Señor, quien os empeña tanto? Quien os obliga á este duelo? Oye aora el mayor desgarro que avràs visto en los mortales: *Non te seducat Deus tuus, inquo habes fidutiam, neque dicas, non tradetur Hyerusalem, in manu Assyriorum*: Le escriviò Senacherib à el piadoso Ezechias. Ea desdichado, no te engañe esse Dios, en quien tu crees; no te engañe essa Deidad, en quien confias, no digas que no ha de entregarse Jerusalen en mis manos, porque há mi valor, què Dios? Qué brazo? Què fuerça? Qué poder?

O Barbaro! Què en el mismo Dios pones sacrilego, y blasfemo tu boca? Qué à el mismo Dios desprecias? Què al mismo Dios vltrajas? Pues *non ingredietur Vrbem hanc*: No has de entrar la Ciudad, no has de rendirla, no, has de conquistarla, no, que si Dios es el ofendido, ya es empeño suyo el defenderla: *Non ingredietur Vrbem hanc*.

O Catolicos! Qué desafio aquel del sacrilego Turco à nuestro Emperador siempre Augustissimo? Què arrogante! Què sobervio? Discurra en el tiernamente tu piedad, que á mi me tiemblan los labios á el dezirlo. Esse Jesus Nazareno, esse Hombre Cruzificado, esse Christo en quien adoras, esse Dios en quien confias, esse: O Christo mio! O Jesus mio! O Salvador mio! O amparo, y defensa mia! Vos exprobado? Vos despreciado? Vos blasfemado? Pues como avia de entrar el Turco en Viena, siendo ella

ella para vos tan Catolica, y siendo vos el ofendido? *Non ingredietur Vrbem hanc:* No ha de ganarla aunque mas el enemigo la cerque; no ha de ganarla, aunque continue mas sus baterias; no ha de ganarla, aunque rebienten las minas de polvora, y de sobervias; no ha de ganarla, aunque buelen por el ayre los fuertes, y rebellines; no ha de ganarla, aunque se rompan todas las murallas combatidas, no: Que las brechas no han de ser puertas por donde entre el Enemigo, sino bocas por donde se desahoge, y respire el valor de los cercados: *Non ingredietur Vrbem hanc.*

Singularicemos mas este duelo, y oye como se introduce Dios, hablando con Senacherib: *Cui exprobasti? Et quem blasphemasti? Contra quem exaltasti vocem tuam? Et elevasti in Cœlum oculos tuos? Contra Sanctum Israël.* Ven acà Bruto à quien afrentaste? Contra quien blasfemaron tus labios barbaramente sacrilegos? Contra quien levantaste la voz sobervia-mente arrogante? Contra quien alçaste à el Cielo los ojos furiosamente airado? Contra Ezechias? (hablemos lo mas acá) Contra el Emperador? Pues no fue sino contra el Santo de Israël: *Contra Sanctum Israël*: No fue sino contra Christo: *Contra Sanctum Israël*: Y pues ha sido mio el agravio, dize Dios, à las manos, que la vengança, y la defensa ha de ser mia: *Non ingredietur Vrbem.*

Assi sucediò, y vèn aqui, que empezaron à disponerse, y ha armarse todos los Cortesanos de Viena; mostraronse valientes, animosos; cierto que fue mucho para ser Cortesanos; alistaronse hasta los Sacerdotes, y los Estudiantes, y yo digo, que fue por que como era la defensa con razon, quiso Dios que la amparassen las Armas, y las Letras. Ya tenia el Valerosissimo Conde Staremberg Vigilantissimo Governador de la Plaza muy reconocidos sus puestos, muy esforçada su gente, quando para la mas gallarda execucion de su aliento, abriò vna puerta de la Villa, què digo? empezó à clamar, el que no estuviere resuelto á vencer, ô morir, el que tuviere temor salgase fuera. O Valiente Capitan! O animo invencible! Y con esse brio avias de perder la Plaza? *Non ingredietur Vrbem hanc.*

Miren; estava Gedeon para dàr la Batalla à el Madianita, y pareciole â Dios que traia consigo mucho Exercito: *Multus populus tecum est, nec tradetur Madiam in manu eius:* Mucho Pueblo esta contigo, mucho; pues pregunte, y esso es malo? Si, que el vencer à el

à el Enemigo no conſiſte en los muchos Soldados. No, ſino en los buenos: *Loquere ad Populum, & cunctis audientibus prædica: qui formidoloſus, & timidus, eſt reuertatur.* Echa vn Vando, que el que fuere traidor de medroſo, Jeſus! Què tambien avia allá de eſta gente? El que fuere falſo de timido, que aun ſe padecia entonces eſte mal? El que fuere engañoſo de cobarde, O ſi eſte pregon corriera por la gente Ceſarea, qué de ellos ſe pudieran dàr por entendidos! El que fuere temeroſo buelvaſe.

O Gedeon Catolico! O Capitan Chriſtiano! No fuera razon, que quando en tu pecho alientan no menos brios que en el de aquel Caudillo de Dios, faltára, para la demonſtracion de tu esfuerço, la miſma circunſtancia; Salga dizes el que fuere cobarde, ſalga el que fuere temeroſo, ſalga el que no eſtuviere expueſto à perder la vida, ſalga. O ſi dixeras tambien! buelvaſe el traydor, buelvaſe el engañoſo, buelvaſe el falſo. Pero eſſa ventaja tuviſte, que Gedeon limpió la gente de tan vil canalla, y tu tuviſte que atender à los proprios, y à los eſtraños; el que me tratare de entrega, prorrumpiò el Invicto Staremberg, morirá.

Ven aqui, que del Exercito de Gedeon ſe bolvieron veinte y dos mil hombres: *Reuerti ſunt viginti duo millia virorum.* Poder de Dios! Tantos? Si, que nunca los cobardes ſon pocos, bolvieronſe. Pregunto, y de Viena? No dizen las Relaciones, que â el Vando echado ſalieſſe quien pudiera tomar armas. Quedaronſe todos. O Valientes Soldados! O Leales Vaſſallos de vueſtro ſeñor natural! O verdaderamente defenſores de la Fé Catolica! que aun pregon tan terrible no tiemblen vueſtros corazones? Que á vna reſolucion tan arrieſgada no ſe aſuſtan vueſtros pechos? Que aun vencer ô perder la vida, no os aſſalte vn aſſombro de la muerte? Pues quien os vencerá ſi aun á la miſma muerte no temeis? *Non ingredietur Vrbem.*

Quedóſe, pues, Gedeon con trecientos hombres no mas, y con ellos derrotò à el Madianita: *In trecentis viris liberabo vos.* Puſieronſe todos en huída, y bolvieronſe contra ellos miſmos ſus armas. Todo fue confuſion, todo aſſombros, todo miedos, todo muertes; valgaos Dios por hombres! Y trecientos no mas? Pero qué dudas? Si ſon vnos hombres tan arreſtados, que aun deſpues del Vando no huìeron la cara à el temor? *In trecentis viris liberabo vos.*

Aora contempla aquel aſſedio de la Corte Imperial, y te dará à

á vn tiempo mismo assombro, y admiracion. Llegaronse à los muros los Barbaros, y fue llegarse á sus mismos peligros, á sus daños, sì, porque en cada execucion hallavan nuevos riesgos. Davan el assalto, pero era intentar en vna misma accion dos impossibles. Vno de ganar la muralla; otro de subir hazia el Cielo. Bolvian à el profundo, y á no arrojarlos assi el valor de los cercados, dixera yo: Que ellos mismos avian de bolverse: *Descendit in Infernum quasi lapis*: Se dize de el Demonio. Baxara á el Infierno como piedra: digo, y los que son suyos, quien duda que avian de caerse de su mismo peso?

Continuavanse los assaltos, y como si no faltarà gente alguna hallavan siempre igual la resistencia. Vn dia, otro dia, otro dia, no ay que porfiar, que quien està resuelto á vencer, ò à morir no ha de cansarse. Rebentavan las granadas, pero haziendo daño en las vidas, no mellavan los alientos. Jugava la Artilleria, y digo bien que jugava; porque segun el poco efecto que hazia en aquellos corazones, no parece que la bateria del Turco la tomavan de veras.

Bolavan las minas, y à el bolar se lleuavan consigo la admiracion, pero no los esfuerços: Arrojavanse á las brechas, y hallavan los Barbaros otros muros mas fuertes. Los primeros eran de piedras muertas: Los segundos de vnas rocas viuas. Alli á el medir las Espadas, y los Alfanges lleuava lo mejor el Moro que moria mas presto. Mataron, detuvieron, rechazaron, ô canalla vil! Pues aviais de entrar en la Plaza? *Non ingredietur Vrbem*. Contra los que estàn resueltos à vencer, ò morir, no ay fuerças humanas.

Miren, andava á este tiempo el vigilantissimo Governador reforçando los muros, terraplanando los sitios. Y luego me acuerdo de vna valerosa accion del gran caudillo Nehemias, que la refiere Esdras en su historia. Estaua reedificando las murallas de Jerusalen, y estava à vista del enemigo Artajerges. Procurava impedirle sus progressos, y para perficionarlos, con esta mano acudia à la obra, con esta á la espada: *Vna manu sua faciebat opus, altera tenebat gladium*. Estraña valentia! Què con todo puedes? O Catolicos! Ello es verdad que quando ay mano que pelee, ay mano que edifique, quando ay mano que riña, ay mano que componga. Y porque piensas, que en nuestra España estàn las Fortalezas arruinadas? Por tierra? demolidas? (tengo lo de dezir) Falta quien eche mano á la obra, porque no ay quien eche mano à la espada. O tiempos! O

 siglos;

ſiglos! O edades!

Pero contemplen qual andava el Excelentiſſimo Conde Staremberg. En las Fabricas el primero: en el combate el primero: en las fortificaciones el primero: en las ſalidas el primero. Valgate Dios el hombre, que aun miſmo tiempo riñes, y edificas? Peleas, y levantas fuertes? Por dos vales; diré mejor; por vno como tu miſmo, pues de tal ſuerte te portas, que ſiendo para todo, ni dexas de pelear, quando fabricas, ni dexas de fabricar, quando peleas: *Vna manu ſua faciebat opus, altera tenebat gladium.* Todo cabe en tu arreſto; todo en tu reſolucion valiente; y quedate con la gloria, de que ſerviſte á Dios, à la Igleſia, á tu Patria, à tu Señor natural con ambas manos; quiero dezir, que en ſu ſervicio no te quedò mano ocioſa. *Vna manu ſua faciebat opus, altera tenebat gladium.*

Echò toda ſu fuerça el Gran Viſir en el vltimo aſſalto, y ſiendo rechazado con igual mortandad ſuya, y con igual valor de los Vieneſes, fue entonces quando diò viſta à la Campaña el Invictiſſimo Rey de Polonia. Catolico, piadoſo, valiente; todas ſon prendas ſuyas; y quedarán gravadas por los ſiglos en eterna memoria. Celebró el Campo ſu venida tan á tiempo. Y no quiero perſuadirme à que los fuegos de la Torre de San Eſtevan, Igleſia Mayor de Viena fueron ſeñas para el ſocorro, no creo tal; que en ocaſion como eſta no avian de ſervir los fuegos para el ſuſto, no, ſino de luminarias para el gozo.

Recibiole feſtivo, y corteſano el Sereniſſimo Señor Duque de Lorena; y cenaron aquella noche juntos con ſoſiego, con quietud, con repoſo. O valientes corazones! Que á viſta de tan poderoſo enemigo no os aſſalte el menor rezelo? Entrególe el Rey á ſu hijo, para que militara debaxo de las Imperiales Vanderas; y de ſu miſma mano. Entregóſele: y tengo para mi, que fue vna execucion tan gallarda, y tan fina que aſſeguró mas feliz el ſuceſſo.

Proprio Filio ſuo non pepercit: Se dize de el Eterno Padre: quiſo tanto á el mundo, que no perdonò à ſu proprio Hijo para redimirle, diòſele, entregole. En què pienſas, que eſtà la fuerça del amor? En que le entregò por noſotros. *Pro nobis omnibus traddidit illum.* No fue para ſi; no para ſu grandeza; no para dilatar ſu Imperio no; ſino por nueſtra ſalud; por noſotros: *Pro nobis omnibus traddidit illum.*

O Monarca invencible! O norma de Mageſtades; tu redimiras à la Igleſia de todos ſus ahogos. No faltò quien quiſo

quitarle de ſu animo eſta glorioſiſſima empreſſa. Ya, con que no era empeño ſuyo; ya, con que no era de ſu quenta, y ſu cuidado; ya, con que no era de ſus intereſſes. O què de razones buſcaria el Demonio para eſtorvar ſu ſalida! Dezianle que ya que ſocorrieſſe à las armas Imperiales fueſſe con las ſuyas, pero no con ſu perſona; que no era eſtilo; que no avia exemplares. Ay tales perſuaſiones!

Reſolviòſe á moſtrarſe a ellas invencible, como lo ha ſido ſiempre à las armas; y parece que imitó à Chriſto nueſtro bien, quando en el leño de la Cruz dió la vida para redimirnos: *Ieſus Nazarenus Rex Iudæorum*, dezia el Titulo. Jeſus Nazareno Rey de los Judios. Eſte ſe eſtava fixo con la Cruz; y digo que le avrian clavado para que no cayeſſe; firme; ſi, que no avia de caerſe Reyno que eſtava ya tan merecido.

Muriò Chriſto mi bien, y dizen comunmente los Autores, que aquel inclinar la cabeza fue como huirla de aquel titulo; apartarſe de èl, dexarle: *Inclinato capite tradidit ſpiritum*. Hombres no entendais, que me ſacrifico, dize mi buen Jeſus, por eſſe Reyno, por eſſa Grandeza, por eſſa Mageſtad. Veisla ay la dexo; veisla aí queda. Que en eſto conocereis que ſolo por vueſtro amor me ſacrifico: *Inclinato capite tradidit ſpiritum*.

O Catolicos quien no ha celebrado aquella carta que la Mageſtad de Polonia reſpondiò à las perſuaſiones de nueſtro Zeloſiſſimo, Piadoſiſſimo, y Santiſſimo Padre Inocencio? Dizele entre otras razones que ſacrifica ſu vida en ſervicio de la Igleſia, ſu Caſa, el amor de ſu familia. Digo, y el Reyno? Oye; que a los reparos que ſus Vaſſallos le hazian dizen, reſpondiò: Deſuerte que no ay exemplar de que el Rey de Polonia ſalga a la Campaña ſino es en defenſa de ſu Reyno? Que no es eſtilo? Que no es coſtumbre? Pues hazed otro Rey; Que yo, y mi Hijo hemos de ſalir a la Campaña; Hazed otra eleccion.

O corazon magnanimo! O Principe ſin ſegundo! Avrà quien diga que ſaliſte á pelear por ganar Imperios? Por conquiſtar tierras? Por dilatar dominios? Quita allá; Quien avia de hazerte tal agravio? Quien tal dirà? Si para el ſalir dexaſte todo vn Reyno? Saliſte como Protector de la Fé; ſaliſte como obediente à el Papa; ſaliſte como defenſor de la Verdad Catolica; ſaliſte como verdadero Hijo de la Igleſia; ſaliſte como devias; por tu Fè, por tu zelo, por tu amor, que quien ſe ſacrifica renunciando vn

Reyno ſolo por amor puede ſalir. *Propio filio ſuo non pepercit:* Haſta ſu hijo entregó, y entregòle por voſotros: *Pro nobis:* Por el bien de la Chriſtiandad: *Pro nobis:* Por el ſervicio de Dios, y de ſu Igleſia: *Pro nobis.* Si, que para que no le quedaſſe eſperança de ſer Rey aun en ſu hijo, ſe le traxo conſigo, y le entregò: *Pro nobis omnibus tradidit illum.*

Juntaronſe pues los Campos. Y no eſcuſo admirar que no huvieſſe competencia alguna por los pueſtos. Conſultò el Sereniſſimo ſeñor Duque de Lorena à la Mageſtad Polaca que lugar queria; y ofreciòle el govierno de las armas. Reſpondiò como Soldado, y galante, que no venia à mandar, ſino á obedecer. Huvo ſus contiendas corteſanas, y politicas. Y yo digo que las huvo; porque eran ambos iguales en el valor. Elija el vno. Elija el otro. Elija el que quiſiere. Que qualquier lugar es el mejor para cada vno ſin diſcrepar, ſin diferencia.

Aora oigan como habla la Eſcriptura de Aod valiente Capitan de Iſraël: *Suſcitauit eis ſalvatorem vocabulo Aod.* Eſtava el Pueblo afligido por la opreſion Moabita; y embiòles Dios à Aod para que los libraſſe de ſus enemigos; llamòle ſalvador de ſu gente, redemptor de ſu Pueblo; y con juſta cauſa, que ſi le debieron á èl la libertad, ſolo en eſſo conſiſte la redempcion: *Suſcitauit eis ſaluatorem.*

De eſto ſirviò aquel Caudillo, y ven aqui que dize la hiſtoria; que *vtrâque manu pro dextera vtebatur:* Vſaua de ambas manos como dieſtras, ô què bueno era para Capitan! Dieſtro en vna, dieſtro en otra: A eſte ſi, que ſe deberà la redempcion de la gente; pues aunque entre el enemigo por qualquier coſtado, por ambas manos ha de hallarle dieſtro: *Vtrâque manu pro dextera vtebatur.*

O Catolicos! Que dieſtros ſon en todo, aquellos Soberanos Principes! Dieſtro el de Polonia. Dieſtro el de Lorena. Dieſtros en lo militar, dieſtros en lo politico, dieſtros por el valor, dieſtros por las experiencias; pues eſcojan el braço que quiſieren, elijan la mano que guſtaren; que con los dos, ha de hallar ſiempre el enemigo, á eſte cuerpo del exercito, dieſtro de ambas manos, dieſtro el vno. Dieſtro el otro.

O ſalvadores de la Chriſtiandad! No dixe bien. O ſalvador de la Igleſia! Aora ſi; porque eſtàn aquellos Principes tan vnidos, tan conformes, tan ſin diſcrepar entre ſi que à el cuerpo de aquellos eſquadrones ſolo ſirven como de dos brazos. En voſotros pues fia ſu libertad la Igleſia! Princ

Principes Catolicos, en vosotros espera su consuelo el Christiano nombre afligido, en vosotros assegura la Fé su mas glorioso triunfo, en vosotros. Y sin duda que fuisteis ambos embiados de Dios, con especial providencia. Ambos? Si, pues ambos soys tan diestros: *Vtrâque manu pro dextera vtebatur.*

Formose, pues, el Exercito de la otra parte de el Danubio, hàzia la Villa, y pudiera sucederle lo que à el Pueblo de Israël quando desde la eminencia de los montes andava buscando Balaan como maldecirle. Traxole para este efecto Balac, y mirandole por vn costado, le llenava de bendiciones; Mirandole por otro se las repetia; atendiale mas, y bolvia à bendezirle. Qué hallas en esse Exercito? Le dize Balac? Traigote para maldecirle, y le bendices? Si, porque estàn sus esquadrones tambien ordenados, sus quarteles tambien dispuestos; todos tan conformes, todos tan vnanimes, todos tan vnos, que haziendo vna hermosa vista, es para alabar à Dios, el mirarlos: *Quam pulchra tabernacula Iacob, & tentoria tua Israël!*

Catolicos que seria de ver aquel gallardo Exercito Christiano! Ocupò la Magestad Polaca èl brazo derecho; Y digo que lo ocupó, porque el solo bastava para dar aliento á todo el brazo. Tomò el cuerpo de batalla, el Serenissimo señor Duque de Lorena, y era quien dava vida à todo el Campo, valor, esfuerço. Si, que por esso quiso la naturaleza que en medio del cuerpo estuviesse el corazon. Acompañavale el Gran Duque de Babiera con sus tropas, y tomando el Conde de Baldech el lado siniestro con el de Saxonia, y otros Principes, vivian todos á los influxos de el Señor Duque de Lorena, á su impulso, à su militar espiritu, si, que por esso el corazon se inclina mas á el lado izquierdo.

Assi estavan plantados, y què vnidos! Què cerrados! Què conformes! Qué sin discordias! Què sin competencias! Bendito sea el que assi os juntò: *Quam pulchra tabernacula Iacob, & tentoria tua Israël!* Ay vista mas agradable? Ay vista mas hermosa? Hermosa dixe, y es verdad; pero sepase que la hermosura de el Soldado es la fiereza. Formidable se le hizo al Gran Visir, espantoso; y si le vió tan apiñado no me admiro, no, que si huvo vn Tirano de Roma, que queria ver de vna garganta á todo el Pueblo para cortarla de vn golpe; ya huvo quien le respondiò, que quizàs si fuera de vna todo, no pudiera cortarla; incontrastable, invencible es la vnion Catolicos, insuparable.

En esta compostura empezò à marchar hàzia el Turco ; y acordemonos entre tanto ; que estava tambien puesta en armas toda la militante Iglesia. Qué plegarias ! Qué rogatiuas ! Què ayunos ! Què limosnas ! Què Jubileos ! Què sacrificios ! Què Oraciones ! Armas fueron, que si por la boca de Dios vió salir vna Espada San Juan : *Gladius ex vltraque parte aculus exibat.* Yà sabremos que los labios saben jugar espadas. Desvelóse nuestro Santissimo, y Piadosissimo Padre Inocencio por ver estos peligros ; desvelòse, y digolo assi, porque los cuidados que no le costò el enemigo, siendo Soldado en las Campañas, le costó sentado en la Silla de San Pedro ; Alli como esposo le aquexava el riesgo de su amada esposa la Iglesia ; Alli como à Pastor le dolian los destrozos de su querido Rebaño. Alli como padre le enternecian las perdidas de sus amados hijos : Alli gemia : Alli orava. Poder de Dios ! Pues como ha de defenderse el Turco, si están aun tiempo mismo las oraciones en la boca, las espadas en las manos ? Al arma hombres,

Assi dixo Josuè á sus Soldados à el tiempo de dar la batalla à el Rey de Haî Saliò de la Ciudad contra su campo, que se fingia fugitiuo ; y mandóle Dios à el tiempo de embestir que levantasse en alto el Escudo : *Leua Clypeũ quo est in manu tua contra Haî.* Señor para què levantar el Escudo? Pues para què? Mira : aquel levantar el Escudo hàzia el Cielo, es vna demonstracion de su amparo ; y entendamos en que todo es menester, el valor, y el Cielo. *Leua Clypeum quasi non minus Clypeus, pugnantem, quam Dominus orantem, muniat :* dixo Mendoza ; no menos el Escudo defiende à quien pelea, que Dios á quien le pide. Ven aqui de lo que sirvió el Escudo à los Soldados : *Leua Clypeum* : de proteccion, de resguardo, de defensa, y como era de Dios podia mucho : *Leua Clypeum.* Bien ; pero desele à otro. Pelee Josuè, saque la Espada, riña como Capitan.

Ea dexale ; que para estos empeños de batalla quien mejor sabe orar es el mas valeroso : *Leua Clypeum*, sabe los peligros, sabe los riesgos, sabe los aprietos, sabe los lances, sabe lo que importa : Dexale estar, y mas que no pelee ; riña el Soldado, y tenga solo el Escudo Josuè, que para vencer à el enemigo basta que el Soldado riña, si tiene Josuè en alto el Escudo : *Leua Clypeum.*

O Padre Santissimo como supiste tu de estas fortunas ! Soldado, animoso, valiente ; Capitan, guerrero : bien lo sabe el mundo, pues ganaste tanta fama, y tantos

tantos puestos por tu valor, como aora has ganado el mas supremo por tu mucha virtud: *Leua Clypeum:* O que bien sabras pedir á Dios el socorro! *Leua Clypeum:* Qué bien sabras implorar su auxilio! *Leua Clypeum:* Qué bien sabras conseguir su amparo! *Leua Clypeum:* A la batalla Soldados, à embestir; que en vuestras Espadas està la muerte del Mòro, y vuestras vidas están resguardadas con aqueste Escudo: *Leua Clypeum.*

Fuesse, pues, acercando el Exercito, y fueronse moviendo algunas tropas de el Turco. Dexó el Gran Visir la linea con mas de cien mil hombres; y dexòla quizàs, para que nuestra gente tuviesse esso menos que hazer. Fueronse trabando algunas escaramuças, y llevando siempre lo peor el enemigo, se incorporaron todos con su Capitan. Engruesóse el Exercito contrario; y creo que se engruesò, ò para morir mas presto, ò porque tuviessen los nuestros mas vidas que quitar.

Trabòse en fin la batalla, y cumpliendo con su obligacion, cada vno de los aliados, no sé que huviesse alguno que tuviesse à otro que imbidiar. Chocaron todos, y para que á la Plaza no le faltasse la gloria de aver vencido tambien en este lance, quiso Dios, que aun tiempo mismo repitiessen los assaltos, y diessen la batalla. A las brechas vnos, à la campaña otros: Para todo tenia gente el Visir; pero en que avian de entender las Espadas de los nuestros, si el no tragera para todos? Fuesse continuando el combate, y yà los alaridos de los Turcos sonavan á sentimientos, yá el fuego de la polvora que encendia antes los animos los iba convirtiendo en pavesas; à ellos Christianos.

Miren; pareceme este lance à otro que le sucediò à Josuè: *Fugauit Iossue Amalech in ore gladij:* Se dize en el diez y siete del Exodo. Consiguiò Josué de los Amalecitas dos Victorias; vna passando muchos à cuchillo, otra poniendo à los demás en huida. Grandes fueron ambas, pero mayor la segunda, que el morir supone resistencia. El huir, es ceder à el valor: *Fugauit Amalech.* Pero reparo en que dize, que lo venciò. *In ore gladij:* Con la boca de la Espada: Pues pregunto; las Espadas tienen bocas? Bocas que parecen Espadas yà yo las he visto. Cortan, rompen, matan, hieren. O qué de honras suelen perecer porque ay muchas lenguas afiladas! *In ore gladij:* Pero en la Espada boca? En la Espada labios? Puede ser que lo diga assi; porque ay vnas Espadas que hablan mucho, y obran muy poco: Pero en Josuè no es possible, pues fue la

Espa-

Eſpada ſuya de mas obras que palabras.: *In ore gladij.*

Aora que pienſas que quiere explicar la Eſcriptura? Dixo Delrio: que ay vnas Eſpadas tan valientes, tan brioſas, tan ſeñoras de las vidas, que matan confacilidad; matan à quien quieren, matan como con vn abrir, y cerrar de los labios; matan (digamoslo de vna vez) matan como â pedir de boca: *Percuſus eſt in ore gladij, id eſt, occiſi ſunt quotquot gladij ſitis in explebilis volebat necare.* Matavan à quien querian, á quien guſtavan.

Aora; contempla aquella mortandad de el Turco, y no dirás ſino que andauan las eſpadas con bocas: *In ore gladij.* Cerrò el Polaco, y creo que le peſò á ſu valor de no hallar mas reſiſtencia: Cerrô el de Lorena, y quedara diſguſtado á no parecerſe en todo á el de Polonia: Cerrò el de Babiera: Cerrô el de Saxonia: Cerrò el de Baldech, cerraron todos, y cerraron porque á la eſperança del vencimiento no le quedàra à el enemigo puerta abierta: Muertos vnos, fugitivos otros, O cobardes! Pues avian de faltarle à la Chriſtiana Liga eſtas dos Victorias? Murieron ſobre ſeſenta mil hombres: no parece poſſible ſino es que tenian bocas aquellas Eſpadas, y matavan como querian. Victoria por la Igleſia Catolicos. Victoria por el Imperio. Victoria por Polonia; y como no avian de conſeguirla ſi mientras reñian aquellas Eſpadas, tenia leuantado en alto el Eſcudo de ſu proteccion el Joſuè de la Igleſia: *Leua Clypeum*: A ſu amparo ſe aſſegurò la batalla, à ſu Eſcudo ſe conſiguiô el vencimiento.

Huyò en fin el Turco con la noche, Catolicos, huyô, y huyó porque ſolo el pudiera andar en tinieblas. Apreſuraronſe con el humo, y con el polvo, y no ſè ſi fue veſtirſe preſto de luto el Orizonte por no concluir la derrota. Dexaronſe ſus mayores teſoros, y con razon, porque quien ſe iba ſin honra, porque avia de llevar riquezas? Perdieron todas las Banderas, y Eſtandartes, y eſtos me llevan la admiracion. Vnos eran con la cola de cavallo. O bruto! Y eſſa es tu inſignia de batalla? Tambien lo fue de Luzifer la cola de Dragon, y ſolo ſirvió de arraſtrarſe conſigo à la muerte, la tercera parte de todas las Eſtrellas. *Trahebat tertiam partem ſtellarum.*

Otro le preſentò el Rey de Polonia à el Summo Pontifice, y fue el miſmo que avia ganado por ſu valor; por ſu fuerça; por ſu brazo; O accion la mas Catolica! O accion la mas Chriſtiana! O accion la mas bien viſta! A la

Cabeza

Cabeza de la Iglesia ofreces el Estandarte? Esso es confessarla á ella por la Victoriosa; y hiziste bien que no obrara tu brazo tan valiente sino estuviera vnido con aquella Cabeza. Colocola el Vicario de Christo en la Iglesia de San Pedro. Y oigan brevemente lo que le sucediò á David con la Espada del Gigante. Venciò à aquel assombro de Israël Goliat, y quitòle la cabeza con la misma Espada: *Tullit gladium eius*: Pusolo despus en el Tabernaculo; y dize Mendoza que fue, *Vt victoriam illam non sibi, sed Deo tribuendam fateretur*. Para confessar que aquella Victoria no era suya, sino de Dios. Pues pregunto no ofreciera la honda? La piedra? El baculo? Mira, no sé que se tiene esto de ser prenda que se la avia quitado à el enemigo que crece mas en la estimacion; porque es señal de averse llegado mas cerca: *Vt victoriam illam non sibi, sed Deo tribuendam fateretur*. Sepa el mundo, que esta Victoria es de Dios, pues pongo pendiente de su Templo esta prenda que quité à el enemigo: O sepa el mundo que el enemigo està yá sugeto à Dios pues en su Templo pongo pendiente esta prenda: *Non sibi, sed Deo tribuenda fateretur*.

O Monarca invencible! O Marte Christiano! Sepa el Turco, sepa el Orbe, sepa el Infierno que ganó esta Victoria la Iglesia: Sepalo, y si à ella le ofreces el Estandarte ganado, sepan todos, que à ella se le ha de sugetar el Infierno, el Turco, el Orbe. *Non sibi, sed Deo tribuendam fateretur*.

Entró, pues, en Viena, donde vino despues el señor Emperador, y siguieronle todos; todos? Si, que la vista suya fue bastante para que las lagrimas de sus aprietos passados, se convirtiessen ya en alegria.

Fuesse á el Templo, y quien confessava à Dios por dueño de todas sus operaciones, à quien avia de buscar primero sino á Dios? Postròse en tierra, y quien no se pasma de ver delante de Dios voluntariamente abatido, à quien en los aplausos del mundo fue el mas elevado? Rindió su corazon, y no le costô mucho; no, porque à la Magestad Soberana le tuvo siempre rendido. Rindiò la Espada? Si, que para rendirla fue menester rendir primero el corazon. Empezó á enternecerse, y quien antes arrojò fuego con la ira, ya con la devocion se deshazia en lagrimas. Tierno aora: Antes valiente: O varon de Dios! Como los motivos varian los afectos.

Entonò el *Te Deum laudamus*, y seria de oìr como le siguieron todos.

todos. Cántavan enternecidos los miſmos que pelearon esforçados. O eſpiritus ſoberanos? O Soldados de Dios! O Milicia Celeſtial! Quando en la tierra ſe han repreſentado mejor vueſtros Exercitos? Voſotros en eſquadrones alados le dais â Dios alabanças: *Militia Cœleſtis exercitus laudantium.* Ellos entre ſus brios militares le ofrecen eſſe miſmo obſequio: *Te Deum laudamus.* Voſotros en vueſtra milicia confeſſais à Dios por digno de la gloria. *Gloria in excelſis Deo*: Ellos de ſu marcial eſpiritu confieſſan á Dios por dueño: *Te Dominum confitemur.* Exercito el vno, Exercito el otro. O qué bien ſe correſponden la tierra, y el Cielo! La gloria ſea dada à Dios dizen los vnos; la gloria ſea dada à Dios dizen los otros.

Hombres bien podemos ya aſſeguraanos la paz, que eſſo es lo que ſe promete de exercitos, que dán à Dios la gloria: *Et in terra pax.* Paz pues Señor à la Igleſia, paz à la Chriſtiandad, paz à los Fieles, y pues eſta victorioſa milicia poſtrada os dà la gloria conſiga ſu fè, y ſu zelo la paz, con el progeſſo en las victorias empezadas. Triunfe vueſtro nombre de todos ſus rebeldes. Triunfe vueſtra verdad de toda la heregia. Triunfe vueſtro braço de la Mahometana Secta. Triunfe vueſtra Fé de todo el Barbariſmo. Triunfe. Y para que en vos, y por vos podamos triunfar todos, y dadnos en eſta vida la gracia, y triunfaremos juntamente con vos en la Gloria. *Quam mihi & vobis preſtare dignetur, &c.*

Laus Deo Maximo & Omnipotenti, eiuſque Matri ſemper Virgini Mariæ. Amèn.